

El 'Aita Mari' paró ayer su labor humanitaria en el Mediterráneo durante hora y media para que los alumnos de San Juan de la Cadena de Pamplona pudieran conocer su trabajo de primera mano



Los alumnos levantan la mano para preguntar al capitán del *Aita Mari*, el conqueño Óscar Fernández Ruiz.

J.C. CORDOVILLA

El 'Aita Mari' fondea en Pamplona

NICO PUIG
Pamplona.

A *ITA Mari* no es un barco cualquiera, es un pesquero que se ha renovado para navegar por el Mediterráneo en labores de rescate humanitario. El nombre proviene del marino vasco José María Zubia, que se hizo popular por los salvamentos marítimos que realizó en la bahía de San Sebastián en el siglo XIX.

Como en todo barco, ayer hubo una tripulación que siguió las órdenes del capitán. Estuvo formada por alumnos de 5º de Primaria del Colegio San Juan de la Cadena de Pamplona, acompañados de sus profesoras Inés Asensio Sarasa y Edurne Azarola Velasco. Sin perder más tiempo, los alumnos se prepararon para levar anclas y seguir atentamente las indicaciones del capitán, Óscar Fernández Ruiz, de 45 años. Estuvo acompañado por Izaskun Arriaran Mendialdua, enfermera y voluntaria del *Aita Mari*. Ambos enseñaron a

los grumetes las labores que realizan en el barco.

En primer lugar, el capitán mostró los radares, sonda y el programa de navegación que utilizan para fondear por el Mediterráneo central. Izaskun, por su parte, hizo una ruta por el viejo pesquero, desde la proa hasta la popa, parándose y señalando los elementos que componen el navío.

Una vez acabada la visita los tripulantes preguntaron ilusionados al capitán todas las dudas. Para ello los alumnos levantaban las manos y eran las profesoras quienes decidían cuál de sus pupilos podía acercarse a la pantalla para preguntar las dudas al capitán.

Pregunta tras pregunta

El primer agraciado fue Héctor González Villalobos, quien preguntó al capitán: "¿Qué pasa si una persona tiene el covid a bordo del barco?". El capitán respondió: "A los que llegan se les hacen test y si dan positivo se les aísla en una zona preparada entre las lanchas.

Es muy duro, ya que es un espacio pequeño, aunque de momento no hemos tenido ningún positivo".

En el aula había muchas manos levantadas y la profesora Edurne Arazola tuvo que elegir. Inés Mañeru Escudero se acercó para preguntar: "¿A cuántas personas habéis recogido en 2021? A lo que el capitán respondió: "A lo largo de este año hemos recogido a 152 personas en dos tandas. También hemos auxiliado a 47 personas aportándoles chalecos y bienes de primera necesidad". Óscar Fernández señaló su compromiso de no dejar a nadie en el mar. "En el barco caben 124 personas, pero si hiciera falta podríamos albergar hasta a 200.

Un barco con tanta capacidad

El capitán del barco y una de sus voluntarias atendieron al alumnado por videoconferencia

necesitará mucha cantidad de alimentos. Por ello el alumno Jacobo Moreno Ramos preguntó: "¿Cuanta comida lleváis en el barco?". El capitán respondió que llevan víveres para unos 50 días. "Congelamos la carne y la verdura, el problema es mantener algunos frescos de verdura y fruta".

La alumna Iraia Cordones Echeverz se preguntaba cuánto tiempo podían estar los refugiados en el barco, algo que el capitán no pudo asegurar: "Debería ser un máximo de 24 a 48h, pero hemos llegado a estar muchas veces 4 o 5 días e incluso 1 mes si las administraciones no se ponen de acuerdo."

Hora y media después, suena el timbre en San Juan de la Cadena. La tripulación se bajó del barco, la expedición terminó entre sonrisas y el *Aita Mari* se despidió navegando frente a las costas de Sicilia, dando una oportunidad a las personas que se encuentran a la deriva en el Mediterráneo, tal y como se la dieron a él.